

AÑO XVIII.—NÚM. 5439.

23 DE JULIO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 23 de Julio de 1879.

El aguamiel.—Esta bebida, muy estimada por los pueblos del Norte de Europa, sobre todo en Suecia, en Noruega y en Rusia, donde reem- plaza, aunque desventajosamente, al vino, es el «miel» que tanta fama tiene en Bretaña.

Se hace con miel y con agua, añadiendo algunas sustancias aromáticas, y se divide en tres clases.

«El aguamiel sencillo», que es una mezcla muy refrescante compuesta de una cantidad pequeña de miel y otra grande de agua.

«El aguamiel vinoso», que se hace echando cinco kilogramos de miel buena en quince litros de agua poniéndolo todo junto á hervir á fuego bastante vivo, sin dejar de espumar con esmero hasta que el líquido tome por medio de la evaporación una consistencia capaz de sostener el peso de un huevo en la superficie.

Entonces se divide el líquido en dos partes: una va á un cántaro de barro que ha de colocarse en el sitio más fresco posible, y la otra á un barril, sobre un pié ó caballete de madera se pone inmediato al fuego, tapándolo únicamente con un trozo de tela gruesa. La fermentación tumultuosa, que dura tres meses, no tarda en presentarse. Una espuma espesa y abundante sale sin cesar por el agujero del enyase y va á deramarse en un lebrillo grande colocado debajo del barril para recibir la. El vacío que produce la salida de la espuma se llena con el líquido que hay de reserva en el cántaro. Cuando la fermentación cesa, se baja el barril á la bodega.

El aguamiel debe esperar un año para ser embotellado, y aun dos si se quiere que sea de primera calidad. Tiene entonces de un siete á ocho por ciento de alcohol, y además de ser tónico nutritivo y estimulante, reúne condiciones de las bebidas vinosas ó fermentadas.

El «aguamiel compuesto» es aquel que se mezcla cierta cantidad de vino blanco y algunas sustancias aromáticas, como canela moída, frambuesa y cabezas de clavo, todo ello puesto dentro de una muñequilla de lienzo muy fino. El aguamiel fabricado así es naturalmente más estimulante y licoroso que el aguamiel vinoso.

Si hemos de creer á Plinio, debe la humanidad á Aristeo, rey de los arcadios é hijo de Sol, el descubrimiento de un licor cuyo uso se extendió mucho entre los pueblos de la antigüedad. Los celtiberos y los habitantes de Hiria lo bebían con pasión y el libro XII de Columela

(caps XI y XII) está consagrado en gran parte á la descripción de los sistemas que empleaban los romanos para preparar su bebida favorita.

Café. Este artículo, que tomó entre nosotros carta de naturaleza y se hizo para innumerables personas una «verdadera» necesidad, es de los más adulterados por lo mismo que es incalculable su despacho. En Francia, de donde viene á España, sin embargo de que en éste no hacen falta falsificadores de géneros comestibles, algunos perfectos, especialmente el del departamento de las Bocas del Ródano, han tenido necesidad de sentar la mano á los que venden el café, no ya mezclado con achicorias tostadas sino que también con garbanzos, higos secos, habas, etc. Las preparaciones líquidas, sin excluir el tan anunciado «café des gourmets», segun el análisis químico, no se hallan libres de falsificaciones más ó ménos nocivas.

Durante el año económico que acaba de terminar, ha producido la renta de tabacos 102.696.425 pesetas. Las capitales que mayor cantidad han vendido son Madrid y Barcelona.

Oxidación del cuerpo humano.—Segun el doctor Polli, el organismo humano, en el curso de su existencia, sufre una oxidación lenta; la muerte sobreviene el día en que esta condensación orgánica ha llegado á su máximo. Segun los cálculos científicos este término fatal, á ménos de accidentes imprevistos, no debe ocurrir hasta la edad de 100 años por lo ménos. El medio de prolongar la existencia sería pues el retardar la oxidación de nuestro organismo y preservarle de los efectos de los miasmas deletéreos. El sistema del profesor milanes consiste en tomar todas las mañanas, en un vaso de agua pura, algunos gramos de sal de base de ácido sulfuroso, que puede envenenarse en cápsulas para evitar su mal gusto: en el régimen habitual no introduce más modificación que el no comer sustancias ácidas hasta pasadas seis horas de la ingestión del remedio, ni alimentos hasta pasada una hora.

Contra la humedad: mezcla de patata y yeso.—Cada día se descubren nuevas aplicaciones de la patata. Una parte de este tubérculo, desmenuzado ó pulverizado, se pone con nueve de yeso, y amasado la mezcla con agua, una composición que preserva las habitaciones bajas de toda invasión salitrosa, así

como de la humedad, que tantos inconvenientes acarrea.

Unida la patata á la arcilla ó greda, y aun á la tierra gredosa, produce resulta los igualmente satisfactorios y suficientes para las construcciones rurales.

Las moscas.—Para esterminarlas de los establos bastará colocar un poco de cloruro de cal (gas) sobre un estante suspendido en una regular altura, dejando abierta una ventana durante la noche para cerrarla de día. Lejos de perjudicar al ganado, es además muy útil por su influencia sobre los mismos. Las ratas huyen también del cloruro, y si se riegan las plantas con agua clorurada desaparecen en los insectos.

Mandamientos.—Los mandamientos de la mujer casada son diez.

El primero amar á su marido sobre todas las cosas.

El segundo no jurarle amor en vano.

El tercero hacerle fiestas.

El cuarto quererle más que á su padre y á su madre.

El quinto no atormentarle con exigencias, caprichos, ni refunfuños.

El sexto no engañarle.

El séptimo no sisarle, ni gastar dinero en perifollos.

El octavo no murmurar, ni fingir ataques de nervios, ó cosa por el estilo.

El noveno no desear más que un prójimo (y ese ha de ser su marido).

El décimo no codiciar el lujo ajeno, ni detenerse á mirar los escaparates de los comercios.

Estos diez mandamientos se encierran en la cajita de los polvos de arroz, y de allí deben sacarlos las mujeres para leerlos doce veces al día.

Nueva fuerza probable en los rayos solares.—M. Forz-man á quien se deben curiosas investigaciones acerca de la acción de luces de colores varios sobre la conductibilidad eléctrica del selenio, cree deducir que ciertas variaciones de la conductibilidad son debidas á una acción que no es luminosa, catódica ni química.

Esta conjetura abre camino á ulteriores experiencias para descubrir si la hipótesis es cierta. En caso afirmativo, su verificación tendría una gran importancia científica y conduciría en la práctica á la revelación de una nueva fuerza.

Aplicación geológica del teléfono.—El señor de Rossi ha hecho en las regiones volcánicas de Italia experimentos telefónicos extremadamente curiosos, cuyo resultado es que el

télefono permite percibir los ruidos que acompañan los fenómenos subterráneos. Cita el caso de un teléfono que en medio de la noche habló tan fuerte, que se temió que despertara á una persona dormida; poco después se hizo sentir un temblor de tierra.

Oír por los dientes.—Apertando con los dientes un tubo por donde circule agua ó una pieza de metal sólidamente unida á aquel, se percibe el sonido que produce el paso del líquido, cuando el oído no nos trasmite la menor impresión.

Algunos operarios han llegado á adquirir tal práctica, que deciden por este medio si una arteria está ó no obstruida.

Las locomotoras del camino de hierro del Norte de Francia, están provistas desde hace días de una especie de caja que tiene un reloj de pequeñas dimensiones colocado en la parte anterior de aquellas, al pié de la chimenea.

Estos relojes, arreglados á la hora de Paris, y dispuestos de modo que no se descomponen, sirven á los jefes del tren y á los maquinistas para determinar el minuto exacto de la llegada á las estaciones.

## VARIEDADES.

Todas las misas que se celebren de ocho y media á once de la mañana en la iglesia de la Caridad en igual día del presente mes, serán apli-  
EPIGRAMA.

Doña Elisa se quejaba de su marido diciendo:

—¡Ay! después que nos casamos, Juan intratable se ha vuelto. Y una amiga que la escucha, le dice:—Lógico es eso: de novio, Juan te decía lo que sentía en su pecho; ahora te conoce y calla, porque siente lo que ha hecho.

L. VAZQUEZ.

## CRONICA LOCAL

La esplanada del Muelle con la reforma que se ha hecho en su piso, ha quedado en todas las condiciones de un buen paseo de verano. Pero todavía queda algo por hacer; las cloacas continúan sin tapar, y su aspecto no puede ser más repugnante.

Sr. Alcalde, un esfuerzo más que bien poco queda y se lo agradeceremos todos los cartageneros.

Por la guardia municipal se han verificado las siguientes detenciones.